



DÍA 16 - LA MISERICORDIA DE JESÚS

LECTURA: JUAN 8:3-11

ENSEÑANZA: (Puedes explicar el adulterio a los niños como "tomar algo importante que no te pertenece") Este fue probablemente el peor momento de la vida de esta mujer. Cometió un error y fue atrapada por personas que querían avergonzarla y usarla para su agenda egoísta y diversión personal. No les importaba cómo se sentía esta mujer y tampoco les importaba lo que Jesús pensara. Intentaban atrapar a Jesús poniéndolo en una situación difícil. Pero Jesús fue más sabio de lo que podrían haber sabido. Y con una declaración, puso a los fariseos en un lugar aún más difícil: "Que el que nunca ha pecado arroje la primera piedra". Estaban cegados al nivel de pecaminosidad de sus corazones, pero no podían afirmar que NUNCA habían pecado. Ellos estaban atrapados.

Una vez que los acusadores se fueron, Jesús se volvió hacia la mujer. No sólo había cometido un error, sino probablemente toda una vida de errores. Le hizo dos preguntas: "¿Dónde están tus acusadores? ¿Ni siquiera uno de ellos te condenó?" Cuando ella dijo "No, Señor", estaba haciendo una declaración de fe y rendición. ¡Ella estaba testificando de la misericordia de Jesús y estaba dispuesta a llamarlo Señor! Entonces Jesús le dijo dos cosas: no la condenó y ella no debería pecar más. El orden de esas dos declaraciones es muy importante. Primero, experimentamos el amor y la misericordia de Dios, luego, y sólo entonces, podemos escuchar con alegría y recibir sus mandamientos de no pecar más. Si creemos que nuestro buen comportamiento gana el amor de Dios, incluso nuestros mejores esfuerzos serán egoístas. Pero una vez que nos damos cuenta de que Dios da libremente su amor, nos complace obedecerlo de corazón.

Preguntas Para Meditar

ADOLESCENTES:

- ¿Qué notas acerca de cómo Jesús respondió a los fariseos?
- ¿Qué notas acerca de cómo Jesús respondió a la mujer?
- ¿Por qué es tan importante el orden de las dos últimas declaraciones de Jesús?

ORACIÓN:

Dios, gracias por tu misericordia. La misericordia no es obtener lo que merezco. Merezco estar abochornado y avergonzado y castigado por toda una vida de errores. Pero me encuentras en los peores momentos de mi vida y no me condenas. En cambio, me das misericordia y gracia. Ayúdame a creer que no viniste a este mundo para condenarnos en nuestros pecados, sino para salvarnos de nuestros pecados. Ayúdame a estar tan agradecido por tu misericordia que pueda ser feliz cuando me llames y me ordenes que te obedezca en todo. En el nombre de Jesús, amén.

PRÓXIMO NIVEL (ENSEÑANZA ADICIONAL):

Esta famosa historia no se encuentra en los primeros manuscritos del evangelio de Juan, por lo que algunas traducciones no la incluyen. Las notas de la Biblia de estudio (ESV) son útiles: "Parece mejor ver la historia como algo que probablemente sucedió durante el ministerio de Jesús, pero que originalmente no era parte de lo que Juan escribió en su Evangelio. Por lo tanto, no debe considerarse como parte de la Escritura y no debe usarse como base para construir ningún punto de doctrina a menos que se confirme en la Escritura".